

HOY *no voy a clase*

Beatriz Gutiérrez.

Educadora de la Fundación JuanSoñador. León

Plan de absentismo, comisiones escolares, LOE, sanciones, prevención, escolarización... palabras que resultan cercanas, pero quizá, no demasiado bonitas. Algunos de los niños y niñas que viven en nuestros barrios no van a clase, se la piran, hacen pellas... o lo que es aún más grave, no están matriculados a pesar de tener menos de dieciséis años.

Para este escrito las conversaciones son sin café, casi encuentros casuales en los que diferentes niños y niñas de entre doce y dieciocho años se sinceran y cuentan sus cómo y sus porqués respecto a este tema:

//...desde que comencé el instituto, el pasado año, faltó a clase cuando quiero, en una semana suelo ir dos o tres días.

No tengo ganas, no estoy a gusto con los profesores, me castigan por cosas sin importancia, entiendo recibir broncas pero los castigos por cosas pequeñas son excesivos.

Por la mañana suena el despertador y me vuelvo a dormir, en casa no me dicen nada, no me echan la bronca por quedarme en la cama.

Cuando voy a clase lo hago para ver a mis amigos, no lo hago por aprender, en clase me aburro. Me gustaría que las clases fueran más cortas y no tan difíciles, que los profesores explicaran las cosas más despacio y que no hubiera que madrugar tanto.

De pequeña en el colegio, no faltaba nunca, aprovechaba el tiempo y estudiaba, al crecer las ganas por estudiar se me han escapado.



Si yo ahora pudiera trabajar, lo haría, me gustaría poder formarme para un oficio por que sé que es algo útil con lo que puedo ganar dinero para ayudar a mi familia y para poder darme algún capricho.

Cuando no voy a clase ayudo a mi madre a hacer la casa, ella entiende que no vaya a clase ya que ella, de pequeña, tampoco era buena estudiante...".

//...tengo dieciocho años y estoy trabajando de camarera desde que cumplí dieciséis.

Nunca creí que me arrepentiría de no haber estudiado, de haber faltado tanto a clase; recuerdo todas las broncas, de mis padres, de los profesores... ahora estoy sacando el graduado en ESO, pero apenas tengo tiempo, trabajo muchas horas para ganar muy poquito dinero. Recuerdo todo el tiempo que tenía hace un par de años, cualquier excusa era buena para escapar alguna hora de clase y escapar con mis amigos a sentarnos en cualquier rincón y charlar durante horas. En cuanto cumplí dieciséis años, dejé el

instituto oficialmente, aunque ya lo había dejado mucho antes, cuando estaba en clase, era como que no estuviera allí."

// *Ya en el colegio había muchos días que no iba a clase, cualquier excusa me valía y en casa no ponían ningún problema, una vez en el instituto el ir a clase se convirtió en algo puntual, a mi no me interesaba demasiado y además, en casa, el instituto se veía como un peligro, un lugar donde pudiera conocer a un chico y marcharme con él.*

En casa me necesitaban para ayudar a mi madre a cocinar, limpiar, hacer las compras...

El último año que debería hacer ido al instituto, ni siquiera me matriculé".

// *Tengo catorce años, la primera vez que me piré una clase fue sobre los 12, estaba aún en el colegio y no recuerdo muy bien como surgió, pero lo que sí recuerdo es que me aburría tremendamente en las clases. Yo me iba por ahí con más chicos, la mayoría más mayores que yo.*

Mi madre me ha reñido mucho por no ir a clase.

Ahora estoy matriculado en el instituto, pero he pasado temporadas de dos y tres meses sin ir, además he sido expulsado, alguna temporada. Cuando voy al instituto, creo que sólo

*aprovecho las clases de apoyo, es donde aprendo algo. En el instituto no tengo buena relación con los profesores, yo creo que me tienen un poco de manía. No me gusta el instituto pero si pudiera elegir no ir a clase, creo que si que haría un cursillo, porque es algo que me podría servir y ayudar a encontrar un trabajo. **Cuando no voy a clase, estoy por ahí, por todos los sitios, por la calle, el parque...***

A mí lo que me gustaría es tener mi coche, mi casa,... y para eso hay que trabajar, ¿cño??

*Me he encontrado con chicos más mayores que yo que no han estudiado y ahora me dicen que se arrepienten, yo supongo que necesito que pasen unos años para poder pensar lo mismo. **De momento, no quiero estudiar, no me gusta, me aburro en clase".***

Sin entrar a valorar los aciertos y fallos de nuestro sistema educativo, ni acercarme siquiera a las estadísticas y porcentajes oficiales, con estas palabras me queda claro que hay un momento en la vida de algunos chavales de nuestros barrios en el que la calle suple a la escuela.

Y sin leer demasiado entre líneas me quedo con las ganas que tienen de ocupar su tiempo, de poder formarse para encontrar un trabajo, de ayudar en casa, de ser autónomos, ser felices... y todas esas cosas son positivas ¿no?, ¿Podemos hacer algo desde estas potencialidades? Yo estoy convencida de que sí. ■

